

MEMORIA DEL OLVIDO

La Casa
del Sol

JOSE ANTONIO ABELLA

En la Edad Media, se conocía por el nombre de Espolón al promontorio rocoso que, a mediodía de la Ciudad, se adentra como una hoz en el valle del Clamores. En este punto, emergiendo entre sus cubos poligonales, se alza la Casa del Sol, actual sede de un Museo Provincial cuyas puertas, hasta cuando cerradas, agujonean desde hace años el deseo de todo segoviano amante de su cultura y de su Historia.

En esta casa, que había sido convento de las monjas Agustinas de la Humildad, se encontraba –nos recuerda Antonio Ruiz en su obra sobre la aljama hebrea– una de las carnicerías de los judíos segovianos, lugar importante para esa comunidad debido a los escritos rituales y medidas higiénicas exigidos por el judaísmo en el sacrificio de los animales. Este dato resulta verdaderamente curioso si pensamos en la permanencia de esta función de matadero hasta fecha muy reciente.

Si bien la fisonomía externa de la Casa del Sol no ha sufrido la menor alteración a lo largo de este siglo, no ocurre lo mismo con su entorno inmediato, en todo caso mucho mejor conservado que la mayor parte del caserío del casco antiguo. Molestan sin embargo (y desde otros ángulos muchísimo más) algunos de los edificios levantados sobre antiguos patios y huertos, especialmente el que rompe la comunicación visual entre esta zona de la judería y la plaza de la Merced, bajo la torre de San Andrés en la fotografía actual.

Al pie de este edificio se encontraba y se encuentra la callejita en cuesta que unía dicha plaza con la calle del Socorro, lamentablemente privatizada, como otros pintorescos y estrechos callejones de la judería, a principios de este siglo por nadie sabe qué principios de salubridad o moral.

No deja de sorprender que una calle se pueda privatizar y sería verdaderamente encomiable que nuestro Ayuntamiento reivindicara su derecho sobre estas vías públicas.

Mención aparte merecería la capilla de San Gregorio y el arbolado del valle, pero razones de espacio hacen preferible posponerla para un próximo comentario.

1949. En esta casa, una de las carnicerías de los judíos segovianos, hasta fecha reciente permaneció su función de matadero.

(FOTO cedida por DOBLON)



1993. La Casa del Sol no ha cambiado, no así su entorno. Molestan algunos de los edificios levantados sobre antiguos patios y huertos.

(FOTO M.J. MARTÍN)

